

3 de Julio, 2006

<http://www.sclm.org>

Interpretando la Historia

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

2 Timoteo 3:14-15 (RV95)

Pregunta: ¿Cuál es la historia precisa? Alguien dijo que los registros de historia que tenemos son producto de los ricos y poderosos, que no se puede confiar en ellos como un verdadero testimonio de lo que realmente sucedió. ¿Quién escoge qué hechos relatar e interpretar como influyentes en la historia?

Puesto que ninguno de nosotros estaba aquí para ser testigos presenciales del amplio espectro de la historia, nos acercamos a ella con presuposiciones. La historia no es auto-evidente. Debe ser interpretada y el intérprete debe seleccionar su perspectiva. Aquellos que deciden ignorar la revelación de Dios en la Escritura deben explicarla en términos de eventos aleatorios o como algún proceso evolutivo progresivo. La única perspectiva correcta no sería la perspectiva de alguien. Cada cultura tendría su explicación de lo que sucedió. Esto conduciría a opiniones diferentes en cuanto al origen y propósito de la tierra y de lo que ha sucedido en ella.

Aquellos que se acercan a la historia con la presuposición de la revelación de la Escritura la ven como una progresión de tiempo con propósito. Todas las cosas existen con el único propósito de glorificar al Hijo de Dios. La creación tuvo como su meta la expresión de la gloria de Dios. La caída de la humanidad produjo un espacio para otra expresión de la gloria de Dios, a saber, la *misericordia*. El pacto con Abraham inició la revelación progresiva de Dios trabajando a través de la humanidad para redimir a la humanidad. Israel fue el pueblo escogido que sería el instrumento de la redención final. Su historia es medular para la historia del mundo. Su misión consistió en producir la Simiente que restauraría lo que Adán y Eva habían perdido para la humanidad. Su historia llevó al advenimiento de Jesús como el último israelita. A través de Él se cumple el propósito original de la historia. Ahora, mientras vivimos de este lado de la resurrección, vemos que la historia nos produjo para el propósito continuado de

glorificar al Hijo de Dios a medida que nos asociamos con Él en la mayordomía de la tierra.

Si se le deja sin esa explicación la historia no tiene significado o más bien tiene muchos significados no conocibles. Pero con la ayuda de la revelación, podemos conocer el propósito y plan para la historia lo mismo de dónde nos ubicamos en ese plan. Por esta razón no podemos darnos el lujo de aceptar el mito de que la Biblia es como una fábula innecesaria para que los eventos registrados hayan sucedido como sucedieron. La historia ha estado bajo el control de Dios todo el tiempo, y Su soberanía nos garantiza que esta producirá lo que Él se ha propuesto. El registro que tenemos en la Escritura muestra como Él trabaja a través de las confabulaciones del mal lo mismo que de la debilidad de la humanidad para llegar a concretar Su plan. No podemos darnos el lujo de ser históricamente ignorantes si vamos a disfrutar plenamente el privilegio de encontrarnos ubicados en Su agenda. Todo lo que ha sucedido hasta aquí ha producido una plataforma para que nuestra generación exista y para que podamos jugar nuestro papel en la glorificación de Dios en la tierra.

www.sclm.org

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>